

"MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN EN HISTORIA DE AMÉRICA": UNA EXPERIENCIA DOCENTE

Oscar ÁLVAREZ GILA
Universidad del País Vasco — Euskal Herriko Unibertsitatea

LA ASIGNATURA "MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN"

Una accidentada puesta en marcha

La asignatura titulada "Métodos y Técnicas de Investigación en Historia de América" fue una de las novedades que trajo para el Área de conocimiento de Historia de América de la Universidad del País Vasco la aprobación de los nuevos planes de estudio en la Universidad del País Vasco, desarrollados a partir de la Ley de Reforma Universitaria. Dentro de la carga lectiva de 320 créditos exigida en dichos planes para la obtención del título de Licenciado en Historia, "Métodos y Técnicas de Investigación en Historia de América" se configura como una asignatura *obligatoria de segundo ciclo*, de 9 créditos, situada el tercer año de los cuatro que completan la titulación.

Si bien esta asignatura debía haberse comenzado a impartir en el curso 1994-1995, problemas de orden económico, y especialmente la obligación marcada desde el Rectorado de que la implantación de los planes de estudio se hicieran "con coste cero", han impedido hasta el presente su ta en marcha según está contemplada en el plan de estudios oficialmente aprobado. Ante la carencia de profesorado para impartir el amplio abanico de

1 Guía de Información sobre los nuevos planes de estudio. Licenciado en Historia / Ikasketa plan berriei buruzko informazio gida. Historian Lizentziatua, [Leioa], Universidad del País Vasco, [1993], p. 6.

diferentes grupos de "Métodos y Técnicas" previstos —uno por cada área de conocimiento—, y la imposibilidad de contratar nuevos profesores por el ya mencionado límite del "coste cero", la solución *provisional* arbitrada por el Decanato de la Facultad de Filología, Geografía e Historia fue la de agrupar las diversas áreas de conocimiento en grupos de tres, según afinidad, repartiendo las horas de docencia entre ellas. Tal provisionalidad, sin embargo, ha acabado por convertirse en normalidad, sin que existan visos reales de que en un plazo breve puedan subsanarse las dificultades, especialmente las económicas, que obligaron a tomar tal solución.

De este modo, la asignatura "Métodos y Técnicas de Investigación en Historia de América", arranca con el condicionamiento inicial de la necesidad de coordinar sus objetivos y contenidos teóricos y prácticos con otros dos profesores de sendas áreas de conocimiento, que incluso pudieran haber sido pertenecientes a departamentos distintos. En nuestro caso, las dos áreas afines son Historia Moderna e Historia Contemporánea. Como es fácil deducir, de toda esta desorganización se han derivado problemas para la coordinación de los profesores responsables, tanto por la falta de experiencia en esta tarea, como por la diversidad de enfoques que cada profesor quiere otorgar a la materia, como en la misma parcelación efectiva de contenidos que exigen las diferentes áreas —son muy diferentes, por ejemplo, los tipos documentales que se usan en trabajos sobre el siglo XVI o sobre el siglo XX—.

Esta conformación "mixta" de la asignatura también acarrea el problema añadido de que el alumnado que llega a la misma viene interesado en una de las áreas de conocimiento, pero no en las otras dos de las que obligatoriamente también tiene que recibir docencia. Además, a todo este cúmulo de condiciones adversas ha venido a unirse por último la catalogación *oficiosa* que realizan los alumnos, que han venido a incluir a las asignaturas de "Métodos y Técnicas" en el grupo de las "marías", quizá por la baja remuneración en créditos que ofrecen. Debido a esto, los alumnos llegan a la asignatura, en un alto número, con una notable falta de interés y grandes dosis de desmotivación².

Ha de tenerse en cuenta, por tanto, toda esta serie de condicionamientos bajo los que se ha realizado la puesta en marcha de la asignatura; condicionamientos que han limitado, entre otras cosas, el contenido americanista

2 A lo que se añade que muchos de los alumnos que estudian la carrera de Historia carecen de un interés por la investigación. Uno de los problemas de los que todavía adolece la titulación de Historia es, precisamente, su indefinición entre un modelo de plan de estudios orientado a la docencia en enseñanzas medias —basado en el aprendizaje de conocimientos— y otro dirigido a la preparación de historiadores con vocación investigadora. A los primeros, esta asignatura les parece innecesaria, a los segundos insuficiente.

transmitido al alumno interesado.

Objetivos y contenidos

El primer paso en la elaboración del plan de la asignatura, fue la definición de las coordinadas generales en las que se movería. En este punto, los profesores encargados partían de un elemento común: el deseo compartido de que se tratara de una asignatura eminentemente práctica. De este modo, el objetivo final de la asignatura sería que los alumnos, todos y cada uno de ellos, llevaran a cabo personalmente una investigación, limitada en el tiempo y en el contenido, pero completa y original.

A la hora de tomar esta decisión, no sólo existieron razones pedagógicas —el mejor modo de aprehender unas técnicas es, sin duda, practicarlas mediante su aplicación en un caso real—, sino también se entendió que era un medio para soslayar algunos de los condicionamientos ya mencionados. Rebajando hasta el mínimo imprescindible la carga teórica, el alumnado podía dedicar un mayor tiempo a su investigación, enmarcada dentro del área de conocimiento que había elegido en la matrícula y que, según era de creer, respondía a sus preferencias³.

Las clases teóricas que se impartirían, por lo tanto, estarían ligadas al desarrollo práctico de la investigación. Así, se optó por dividir los contenidos en una serie de bloques docentes, cada uno de ellos a cargo de uno de los profesores de la asignatura⁴. Cada bloque temático intenta mostrar los sucesivos pasos por los que suele transcurrir una investigación histórica común, desde su concepción hasta su redacción final:

1) *Planteamiento del tema de investigación y definición de hipótesis u objetivos del trabajo.*- El primer año de realización de la asignatura, los alumnos tuvieron una libertad ilimitada para la elección del tema sobre el que iban a realizar su estudio, elaborar sus objetivos o formular sus hipótesis. De aquella experiencia se dedujo que era preferible la acotación temática,

3 No obstante, ha habido algunas sorpresas, ya que se han dado casos de transfuguismos, desde el área de conocimiento en el que realizaron su matrícula hacia otra de las impartidas en su bloque. Estas rectificaciones a posteriori, que han sido siempre aceptadas por los profesores encargados, han sido por lo general beneficiosas para el área de Historia de América, que por diversas razones no parece ser de la más apetecibles para el alumnado cuando formaliza su elección.

4 Esto se realizó, igualmente, para evitar la dispersión, así como las contradicciones y reiteraciones innecesarias que podrían producirse de otro modo. Los primeros años el reparto de las horas de docencia fue lineal, quedando reservado para cada profesor uno de los tres días en los que se impartía esta asignatura semanalmente. Actualmente, por razones pedagógicas, se ha visto la conveniencia de que cada bloque de conocimientos se imparta de forma corrida.

principalmente para la fase —pasado ya el ecuador del curso académico— en que cada alumno ponía en común su proceso investigador con el resto de la clase. En este punto, en los años sucesivos experimentamos con dos tipos de planteamiento diferentes: a) la propuesta de una serie de grandes temas para cada área de conocimiento, a partir de las cuales, por concreción; y b) la propuesta de un solo gran tema general, que abarcara todas las áreas de conocimiento. En nuestro caso, optamos por plantear trabajos que giraran en torno a "los movimientos migratorios en el País Vasco, especialmente hacia América, entre los siglos XVI y XX". Tras dos años de pruebas, este segundo sistema parece ser el que ofrece unos mejores resultados, tanto por evitar la dispersión de los trabajos, como por las propias posibilidades documentales que se le ofrecen al alumno en su entorno más inmediato⁵.

2) *Estado de la cuestión.*- En este tema, se les exige a los alumnos que elaboren un resumen crítico de la bibliografía preexistente sobre el tema de investigación propuesto, con el fin declarado de justificar la originalidad del mismo. Las clases teóricas muestran las técnicas de búsqueda y elaboración de los ficheros bibliográficos, así como un panorama de los recursos con que cuentan para la labor recopilatoria: tanto los tradicionales (bibliotecas, repertorios bibliográficos, reseñas en revistas especializadas) como los provistos por las nuevas tecnologías (repertorios en CD-ROM, consultas bibliográficas por internet). En el aspecto práctico, el alumno se inicia en la lectura y análisis crítico de la historiografía que consigue reunir.

3) *Localización y tratamiento de la documentación.*- Fundamentalmente, son dos los apartados trabajados en este tema. En primer lugar, tras la descripción de las diversas tipologías documentales que puede utilizar el historiador (documentación de archivo, fuentes hemerográficas, fuentes orales, fuentes gráficas), se presenta el modo de acceder a cada una de ellas, así como los catálogos y repertorios existentes. En segundo lugar, se enseñan las técnicas básicas ligadas al tratamiento del documento (elaboración de fichas, crítica documental, nociones de paleografía), así como otras técnicas auxiliares especiales (por ejemplo, lo referente a la grabación y conservación de las fuentes orales).

4) *Clases prácticas personalizadas.*- Una vez impartidos estos bloques teóricos, el alumno deberá completar no menos de 30 horas de trabajo práctico de investigación directa con las fuentes que haya decidido utilizar. Durante este periodo, el alumno deberá acudir regularmente a clases tutoriales, con una periodicidad prefijada, en la que vaya exponiendo al profesor los

5

En los archivos del País Vasco, las principales fuentes documentales referentes a América están casi siempre relacionadas con la emigración vasca a Ultramar y sus fenómenos colaterales —retorno de personas y capitales, patronato, etc.—.

avances de su investigación, así como planteándole los problemas que se le hayan suscitado a lo largo de la misma.

5) *Análisis y redacción*.- Finalmente, el alumno habrá de elaborar una comunicación o artículo, en la que exponga los resultados de su investigación. Como paso previo, se imparte un último bloque teórico dedicado al proceso de redacción, tanto en sus aspectos internos (estructuración ideológica, confirmación de las hipótesis de trabajo) como en los externos (lengua, aparato crítico, recursos complementarios). Algunos años, si el calendario lo ha permitido, los alumnos han completado su trabajo con una exposición oral de su investigación.

Los frutos de la experiencia

De la experiencia de tres años de realización de esta asignatura, son varios los problemas que se han suscitado, para el área de Historia de América:

1) Son muy pocos alumnos los que eligen hacer esta asignatura en nuestra especialidad. Esto, en principio, no debiera ser un problema, ya que un número reducido de alumnos permite hacer un trabajo mejor y más directo; mas no es así para unos gestores universitarios más preocupados del "crecimiento cero" de los gastos, aparentemente más preocupados por la cantidad de alumnos con que cuenta cada asignatura que por la calidad de la docencia.

2) Hacer americanismo desde la periferia —lejos de los grandes archivos tradicionales— es notablemente difícil, especialmente a la hora de buscar documentación. La limitación temática que hemos planteado antes (emigración a América), viene dada por los condicionamientos de la accesibilidad a los repertorios documentales accesibles desde el País Vasco. No obstante, esto tiene su lado positivo, al trabajarse con temas que enlazan el entorno inmediato del alumno con el mundo americano —un medio más para obtener el interés del alumnado—.

3) De hecho, la necesidad de motivar al alumnado es un aspecto, en nuestro caso, al que hay que prestar una mayor atención que en otras asignaturas, dado el carácter eminentemente práctico del que la hemos dotado. Ya hemos señalado antes que, por su baja remuneración en créditos, no es una asignatura prestigiada sino que se califica entre las "marías". Las expectativas con las que llegan los alumnos, generalmente, es de un bajísimo grado de interés por la asignatura: se espera de ella poca exigencia y menos esfuerzo.

Además, hay que tener en cuenta las expectativas globales que tiene el alumnado sobre la Licenciatura de Historia en general. Por lo común, el

interés se dirige hacia un futuro en la docencia, y son escasos los que se plantean la investigación como una salida factible. Esto se nota en los propios resultados de la asignatura, muy disímiles: desde aquellos pocos que consiguen dar realmente el paso y hacer una auténtica investigación original, a la amplia mayoría que apenas sale del tradicional "trabajo de curso", un mero refrito o *collage* de historiografía varia. Esto, sin embargo, puede darse la vuelta y verse desde el lado positivo: la asignatura "Métodos y Técnicas" puede servir —y de hecho ha servido— para que haya alumnos que descubran —y nos descubran— vocación y aptitudes investigadoras, incluso en el campo americanista.

VÍAS DE COMPLEMENTACIÓN

A pesar de no estar establecido de antemano en el plan de estudios, en la práctica el área de Historia de América ha desarrollado lo que podríamos denominar una línea gradual de acercamiento a la investigación, a través de las dos únicas asignaturas optativas previstas en los planes que ha podido poner en funcionamiento hasta el presente.

Introducción a la Historia de América

La primera de estas asignaturas es la titulada "Introducción a la historia de América", asignatura *optativa de primer ciclo*, que se comenzó a impartir en el curso 1993-1994. Inicialmente esta asignatura fue pensada como un medio para dar a conocer la línea de Historia de América a los alumnos, ya que —como ha sido motivo de queja repetidas veces a lo largo del presente Simposio— la asignatura troncal del área quedó establecida en el segundo ciclo, cuando los alumnos ya han definido sus líneas curriculares propias. Esta asignatura, por tanto, se entendía inicialmente en cierto modo como un medio de "propaganda" o "proselitismo", para atraer a los alumnos a alimentar las optativas del área cuando estuviesen realizando el segundo ciclo.

Tras su puesta en marcha, la necesidad de adecuar la docencia a la división entre carga teórica y práctica (la mitad de los 6 créditos en que está valorada son prácticos), llevó a los profesores encargados de la asignatura a llevar la parte práctica de la asignatura hacia una *aproximación al uso de la fuente histórica*, lógicamente centrada en la historia de América. El objetivo que se pretende conseguir es que el alumno, que se inicia en el terreno de la historiografía, aprehenda la importancia de la labor del historiador, como eslabón necesario desde la fuente histórica (lo que nos ha llegado del pasado) a los resultados dados por la interpretación y análisis de las mismas fuentes

(lo que constituye la única "Historia" que conocen, la que está en los libros).

El medio utilizado para este fin es que los alumnos lleven a cabo una investigación *limitada* en su alcance y contenidos:

— El tema concreto de investigación viene planteado por el profesor, en forma de una serie de preguntas, a las que los alumnos —trabajando en equipos— deben responder en una exposición escrita al final del curso.

— Para ello, a los alumnos el profesor les proporciona una documentación acotada, previamente seleccionada por el profesor. Los alumnos no han de hacer por sí mismo el trabajo de búsqueda documental, sino que se limitan al trabajo directo con la información que se les ha entregado. El trabajo se realiza en el propio archivo⁶, para lo cual se les orienta sobre las más elementales técnicas del trabajo documental⁷. Igualmente, se les enseña el modo de hacer una recopilación bibliográfica sobre un tema dado —algo que les será de utilidad a lo largo de la carrera—, bibliografía que habrán de usar al redactar su respuesta escrita.

En resumen, sólo se introducen en la labor interpretativa del oficio del historiador, quedando reservados para la asignatura de "Métodos y Técnicas" todos los demás aspectos que constituyen el proceso investigación, así como su misma concepción global, desde el inicio hasta el final.

En esta asignatura, es de resaltar que la valoración del alumnado ha sido más favorable que en la asignatura obligatoria. En primer lugar, destaca el hecho de que el trabajo práctico se circunscribe a las horas de docencia —sólo en casos aislados han precisado los alumnos trabajar más horas para completar su trabajo—, lo que se agradece mucho en el sobrecargado esfuerzo lectivo que exigen los nuevos planes de estudio. Además, se comprueba como los alumnos que pasan por esta asignatura, en los cursos posteriores, pierden el miedo al archivo y tienden a recurrir al mismo —y a sus fondos— a la hora de realizar trabajos para otros profesores, de las demás asignaturas y áreas —recibiendo, de este modo, unas mejores calificaciones—.

"País Vasco y América" y otras vías de continuación

Además de este paso previo, los alumnos de "Métodos y Técnicas" cuentan con vías para continuar con su trabajo de investigación y rentabili-

⁶ En nuestro caso, en el *Archivo del Territorio Histórico de Álava*, sito en el propio campus universitario. Es de resaltar la colaboración de la dirección y personal del Archivo, que desde el primer momento mostraron su interés y prestaron toda su colaboración para desarrollar esta docencia.

⁷ A fin de presentar una visión realista de las dificultades que conlleva el trabajo sobre fuentes documentales, los profesores proporcionan dentro de la documentación seleccionada, algunos legajos "inútiles" para la cuestión planteada.

zar más —en forma de créditos— el esfuerzo realizado.

Una de estas vías la constituye la asignatura optativa titulada "País Vasco y América", de segundo ciclo y valorada en 6 créditos. Por su colocación en el calendario anual —en el segundo cuatrimestre, mientras "Métodos y Técnicas" se cursa en el primero—, los alumnos pueden continuar con el trabajo de investigación iniciado en la primera y presentarlo, mejorado, en la segunda. La coordinación entre los profesores del área, impide la picaresca de que el alumno se limite a repetir el mismo trabajo en ambas asignaturas. Este sistema, además, tiene la ventaja de permitir un mayor periodo para la elaboración de la investigación, ya que uno de los principales problemas con que cuenta "Métodos y Técnicas" es, precisamente, su carácter cuatrimestral, periodo de tiempo excesivamente breve para poder elaborar una investigación mínimamente coherente.

Finalmente, los alumnos más aventajados en la investigación disponen de otras vías para continuar su trabajo. El plan de estudios, por ejemplo, deja abierta la posibilidad de realizar un "trabajo práctico guiado", dentro de los llamados créditos de libre elección. Del mismo modo, también se puede orientar a los alumnos, en casos excepcionales, hacia la exposición de sus trabajos en reuniones científicas.